

VISITA DEL DR. SAMIR SARAN A ESPAÑA: UNA REFLEXIÓN SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE INDIA EN EL INDO- PACÍFICO Y EN EL MUNDO

Cristóbal Alvear-Garijo, Director del Observatorio España-India
y Mikel Herrera Pilar, Analista del Observatorio-España-India

15 de mayo de 2023

Este documento ha sido elaborado tras la visita del Dr. Samir Saran a España con motivo del II Diálogo España-India organizado por el Observatorio España-India en el marco de su Programación para 2023: "¿Por qué India importa? Seguridad, gobernanza y comercio marítimos en el Indo-Pacífico", celebrado en la Fundación Ramón Areces el 28 de marzo de 2023, con la colaboración de la Fundación Ramón Areces y la IE School of Politics, Economics & Global Affairs. La agenda del Dr. Saran en Madrid incluyó dos reuniones de trabajo: una con representantes gubernamentales y líderes empresariales sobre "La Presidencia India del G20 en 2023: ¿Qué se puede esperar?"; y otra con representantes de think tanks españoles y expertos en Asia sobre "La Política Exterior India en 2023: ¿Cuáles son los principales asuntos, retos y oportunidades futuras?", ambas celebradas en la sede de la Fundación Ramón Areces. Entre las instituciones y entidades presentes en estas actividades se encontraban: Abertis; Acciona; Airbus; Casa Asia; Cámara de España; Casa de la India; CIDOB; Club de Madrid; Embajada de India en España; Fundación Alternativas; Fundación Consejo España-India; Fundación Ramón Areces; Gabinete de la Presidencia del Gobierno de España; IE University; Instituto de Estudios de Seguridad de la Unión Europea; Instituto Español de Estudios Estratégicos; Mahindra CIE Automotive; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación; Navantia; Observatorio de las Ideas; Universidad Complutense de Madrid; Universidad Pontificia Comillas. Este Outcome Paper presenta las principales conclusiones extraídas de las diferentes actividades organizadas basadas en las líneas de análisis e ideas compartidas.

* Los puntos de vista y análisis expresados en este Outcome Paper son exclusivamente aquellos de sus autores, elaborados a partir de las conversaciones mantenidas entre los distintos participantes en el II Diálogo España-India en el marco del Programa 2023 del ObEI. Este Outcome Paper no refleja opinión o refrendo alguno por parte de la Fundación Consejo España-India. Traducción al español del original en inglés (Carolina de Argumosa Diaz-Lladó).

UN ENFOQUE RENOVADO DE LA POLÍTICA EXTERIOR INDIA

Buscando una proyección global

Las nuevas realidades geopolíticas mundiales están provocando una transición del multilateralismo a la multipolaridad, marcada en el Indo-Pacífico por la rivalidad sinoestadounidense. Frente a este contexto binario del que India recela, el gigante de Asia Meridional emerge como un país comprometido con el Sur Global sin perder una autonomía estratégica en los principales asuntos y retos globales. Tres factores determinan la forma en la que India se relaciona con el mundo actual. En primer lugar, la política exterior india ha sido **históricamente determinada por la proximidad**, siendo sus vecindades cercana —Asia Meridional— y extendida —Indo-Pacífico— las referencias geográficas más importantes en la acción exterior de India. Por otra parte, **la solidaridad con los países poscoloniales produjo un fuerte sentimiento de comunidad** con las sociedades africanas y asiáticas que llevó a India a estrechar relaciones, por ejemplo, con los países G77. Hoy existe un tercer elemento en la política exterior de india, una capa contemporánea por la que India busca **una mayor participación con el mundo**. Aunque la proximidad y la solidaridad con los países poscoloniales siguen siendo fundamentales en la política exterior india, ésta ha experimentado una transición significativa en las últimas décadas hacia una proyección global. La propia visión geográfica de India ha evolucionado hacia el objetivo de convertirse en un actor con participación global.

Impulsando nuevas asociaciones para futuras necesidades

India requeriría tres tipos cruciales de asociaciones para cumplir con su aspiración de alcanzar un liderazgo en los asuntos globales. La revolución tecnológica ha influido en el período de crecimiento más importante de India de los últimos años, lo que le ha permitido convertirse en uno de los centros de innovación más prolíficos del mundo. Por ello, India considera que su modelo de crecimiento y desarrollo debe basarse en la innovación, la creatividad y el esfuerzo humano. Con este fin, India necesita, en primer lugar, **asociaciones tecnológicas** con socios estratégicos para su transición digital y en innovación. Otro elemento crucial para el bienestar, crecimiento y prosperidad de India serán las **asociaciones para la paz**. La ambición de Delhi es crecer de los actuales 3.5 billones de dólares a 10 billones de dólares en una década, y eso sólo puede ocurrir si se garantiza la estabilidad y la paz en puntos estratégicos. India también necesita **asociaciones que aseguren su demanda de recursos** en un futuro; la seguridad de recursos —más allá de la energía— será uno de los principales motores de la búsqueda de nuevas geografías por parte de India.

Ampliando nuevas geografías y redes geoestratégicas

India está buscando más allá de sus asociaciones tradicionales y está empezando a explorar nuevas geografías para satisfacer futuras necesidades y enfrentarse a los desafíos venideros con un enfoque minilateral. **Oriente Medio seguirá permaneciendo en la centralidad de la política exterior india**, no solo para garantizar la seguridad energética del país, sino también la seguridad en términos de conectividad, comercio e inversión. Es especialmente notable **el ascenso de América Latina en los cálculos geoestratégicos de India**, especialmente desde la invasión de Ucrania —por ejemplo, Argentina se ha convertido en uno de los mayores proveedores de aceite de girasol de India—. Países como México, Colombia o Argentina son actores afines que comparten valores e intereses comunes con India y que desempeñan un papel geopolítico estratégico en la seguridad energética y alimentaria de India. Por ende, América Latina ha pasado así de la periferia en la política exterior de India, a ser parte central en menos de un año. **África también es una nueva región focal** para la política exterior de India debido a sus similitudes en población, tasa de crecimiento y aspiraciones.

SEGURIDAD MARÍTIMA, EN EL CENTRO DE LA PARTICIPACIÓN DE INDIA EN EL INDO-PACÍFICO

Reivindicación de un papel líder en el Océano Índico

India es el único país que puede afirmar que tiene un océano que lleva su nombre —el Océano Índico—, una condición que ha influido profundamente en la propia identidad de India. A pesar de que históricamente Delhi no haya proyectado poder a través del agua ni haya militarizado ese espacio marítimo, las **nuevas dinámicas de poder** en el Indo-Pacífico han llevado a India a aceptar que su relación idílica con el Océano Índico ha cambiado. El gigante de Asia Meridional ha comprendido que no puede ser un mero espectador de lo que está ocurriendo y necesita formar parte de los cambios que se están desarrollando en el Indo-Pacífico. Ahora India tiene una visión geopolítica más nítida de la región y ha reivindicado su papel como **proveedor de seguridad y estabilidad**. Las capacidades en economía azul, la seguridad de las vías de comunicación o la defensa de instalaciones críticas en el Océano Índico se han vuelto fundamentales para el enfoque de India hacia la región. A medida que la economía india ha ido creciendo, también se está convirtiendo en un **proveedor importante de cooperación y asistencia a países vecinos**, como Sri Lanka, Maldivas o Afganistán, que han sido beneficiarios clave de India durante muchos años.

Mayor enfoque en el espacio marítimo

Para India, el ámbito marítimo no está desligado de sus asuntos terrestres. Las capacidades de defensa marítimas y terrestres están interconectadas y son de igual importancia para mantener el equilibrio de poder frente a los rivales regionales. Por lo tanto, **India deberá fortalecer sus capacidades navales para la disuasión terrestre** y, en consecuencia, el presupuesto naval es de suma importancia. A pesar del modesto aumento en el presupuesto durante el último año fiscal, se espera que, a medida que India pase de tres billones y medio de dólares a cinco billones de dólares en el PIB, se produzca un aumento significativo en el gasto de defensa, no solo en términos de adquisición de nuevos sistemas y capacidades de armamento, sino también en la **renovación y modernización de activos navales**. Aunque la década actual estará marcada por los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la respuesta al cambio climático y otras cuestiones económicas y de desarrollo, India tendrá que desviar algunos de sus **recursos para hacer frente a los desafíos planteados por la competencia geopolítica y de seguridad**. En los próximos años, se espera un cambio radical en la arquitectura de defensa india y en el marco de capacidad naval.

La importancia del Quad en el sistema de coaliciones indio

El Quad se ha vuelto central para India, ya que canaliza su visión en política exterior y su enfoque hacia el Indo-Pacífico. En primer lugar, **representa un consenso entre diferentes actores** con intereses divergentes en la región que han acordado asociarse para mantener el equilibrio de poder regional. En segundo lugar, tiene un efecto de atracción, alentando la participación de otros países de diferentes partes del mundo en decisiones y acciones. El Quad también se ha convertido en el **catalizador del surgimiento de nuevas agrupaciones** que impulsarán mecanismos de gobernanza regional. Y, en tercer lugar, es un mecanismo geopolítico flexible con el potencial de convertirse en la **pedra angular de una futura arquitectura política de seguridad en el Indo-Pacífico**. El surgimiento de la alianza AUKUS es, de hecho, un gran ejemplo del poder e influencia del Quad. Gracias a la existencia del Quad, este acuerdo anglosajón pudo cristalizarse y legitimarse. Sin él, AUKUS habría sido percibido por los países del Indo-Pacífico como parte de la política de poder estadounidense en la región y como un intento de militarización de esa parte del mundo.

LA PRESIDENCIA INDIA DEL G20: REFLEJO DE LA VISIÓN Y VALORES DE INDIA EN EL MUNDO

Impulsar la reforma de la gobernanza mundial

El punto de partida de la presidencia india del G20 está marcado por su convicción de que las últimas dinámicas y acontecimientos mundiales han puesto de manifiesto la falta de eficacia de las instituciones globales. En primer lugar, los **graves y desiguales efectos de la pandemia de COVID** en todo el mundo han demostrado que la salud y el bienestar no estaban adecuadamente garantizados. Además, para India el multilateralismo no ha logrado evitar una guerra en Europa que ha conducido al **colapso de la paz y seguridad mundial**, que era uno de los pilares fundamentales tras la Segunda Guerra Mundial. A su vez, cuestiones globales como el cambio climático o la promoción de los ODS han quedado relegadas a un segundo plano —primero para responder a la pandemia y después para responder a la invasión de Ucrania—. Desde una perspectiva india, todos estos factores **han puesto en entredicho la capacidad de las actuales instituciones mundiales** para garantizar la paz, responder a los problemas de seguridad humana o crear una respuesta conjunta al desafío climático. India cree que las instituciones globales deben revitalizarse y recalibrarse para mejorar la vida de las personas en el nuevo escenario internacional. Por lo tanto, las principales ambiciones que India pretende iniciar en su presidencia del G20 son llamar la atención mundial sobre la necesidad de reforma, comenzar el proceso de reforma institucional y proponer soluciones creativas para la prosperidad global.

Promover un sistema internacional inclusivo

"Una Tierra, una Familia, un Futuro" es el lema de la presidencia india del G20, que **anima a promover un mayor diálogo y a sentar en la misma mesa a personas con pensamientos e ideas diversos** en aras de la seguridad y la prosperidad mundiales. En línea con sus principales prioridades en política exterior, una de las aspiraciones más importantes de India es involucrar a los países que no pertenecen al G20. **La presidencia india pretende dar voz a los países que no pertenecen al G20**, recogiendo y transmitiendo las preocupaciones del resto del mundo, así como llamando la atención mundial sobre los 6.000 millones de personas que hasta ahora no han participado en muchas de las conversaciones globales en temas como la seguridad alimentaria, fertilizantes o la economía azul. La presidencia india también pretende **compartir sus experiencias y propuestas en su ascenso como líder del Sur Global**, un ofrecimiento para aquellos países que deseen innovar, inspirarse o aprender de la experiencia de desarrollo de India en relación con sus respuestas a la revolución tecnológica y a los retos climáticos, o a la implementación de los ODS.

Liderar las ambiciones respecto a los ODS

Además de la reforma de la gobernanza mundial y la promoción de la inclusión política global, India aspira a liderar tres grandes ambiciones durante su presidencia. En primer lugar, se iniciará un importante debate sobre la **creación de una infraestructura pública digital**, que revolucione la infraestructura bancaria y de pagos mundial al promover la inclusión financiera, lo que permitiría a los países fomentar la innovación al tiempo que atienden las necesidades específicas de sus ciudadanos. En segundo lugar, dado que India estará en la primera línea de respuesta a la crisis climática —en un escenario sin cambios, un tercio de todas las emisiones futuras serán causadas por este país—, tratará de **desbloquear la financiación para los ODS y la respuesta climática**. La tercera ambición es liderar el inicio de cambios en el estilo de vida. Por primera vez, una gran economía que preside el G20 reconoce que el **estilo de vida moderno debe cambiar para ser más sostenible y consciente** respecto a la conservación, la diversidad, la economía circular o la acción climática.

LLEVANDO LA COOPERACIÓN UE-INDIA AL SIGUIENTE NIVEL

Una prometedora asociación en materia de seguridad

India tiene cada vez más en cuenta a la UE en materia de defensa, al tiempo que reconoce su **papel central en la creación de asociaciones para la paz**. Impulsada por los valores y la visión que comparten la UE e India, esta última ha adquirido sistemas y capacidades de defensa críticos para submarinos, portaaviones o sistemas de vigilancia y control de países europeos como Francia, Alemania, Reino Unido o España. De hecho, **las industrias de defensa de la UE seguirán siendo el principal contribuyente a la defensa y la seguridad de India** en el futuro. India y la UE ya han colaborado en el pasado en la lucha contra la piratería y en operaciones de ayuda humanitaria. No obstante, dado que **el enfoque bilateral sigue siendo el preferido** cuando se trata de cooperar con la UE en el ámbito de la defensa, India ha establecido lazos más profundos en materia de defensa y seguridad con países como Francia, lo que ha suscitado debates sobre acuerdos trilaterales orientados a la defensa, como India-Francia-Australia o India-Francia-EAU.

Colaboración para la resiliencia en las cadenas de suministro

Las cadenas de suministro del futuro, desde los semiconductores a las tierras raras, pasando por los materiales importantes para la Cuarta Revolución Industrial, serán un **reto**

conjunto clave entre India y la UE. Para construir cadenas de suministro resilientes, la asociación de países europeos con el Quad sería una opción que India podría valorar positivamente, ya que la coalición tiene ese objetivo como uno de los puntos prioritarios de su agenda. Por otra parte, India ha reunido el **compromiso político y los recursos necesarios para crear cadenas de suministro alternativas**, desde sus planes de incentivos para la fabricación hasta los esfuerzos por mejorar la facilidad para hacer negocios. Algunas grandes empresas, como Apple, han trasladado una parte considerable de su fabricación de China a India, donde no sólo producen, sino que también exportan sus productos. De hecho, India tiene ahora un **excedente de exportación en algunos productos tecnológicos**, como la electrónica y la comunicación móvil. Así pues, la UE podría contribuir al liderazgo de India en cadenas de suministro alternativas.

Nuevos modelos transformadores para la sociedad civil

Aunque la UE es un socio natural para India, sería necesario avanzar en una **asociación transformadora para un futuro fructífero y próspero** entre ambos actores. Para lograr esta relación bilateral transformadora, la UE e India deben producir resultados relevantes para las sociedades del Indo-Pacífico que puedan afectar a su vida cotidiana. India y la UE están en condiciones de **poner sobre la mesa un modelo de crecimiento diferente** y ofrecer a los países vulnerables de la región una alternativa. Además, el Global Gateway y la diplomacia económica y de desarrollo de India podrían asociarse y crear soluciones para las naciones ribereñas tanto del Pacífico como del Índico que se enfrentan **al reto de la crisis climática**. Un fondo global conjunto para el clima o un marco global de respuesta climática podrían ayudar a estos países a hacer frente a estas acuciantes amenazas. Ofrecer un nuevo modelo de crecimiento y ayudar a las naciones pequeñas a responder al desafío climático podría ser un primer paso en la cooperación transformadora entre India y la UE en la región. La cooperación trilateral UE-India-América Latina se presenta como un nuevo modelo de colaboración para sectores y proyectos específicos en los que India está mostrando un renovado interés.

ANEJO 1: ENTREVISTA AL DR. SAMIR SARAN POR ANDREA RIZZI. EL PAÍS. PUBLICADA EL 9 DE ABRIL DE 2023

El analista Samir Saran: “La India no estará en el bando de nadie”

Presidente del ‘think tank’ más influyente del país asiático, el experto ofrece su punto de vista acerca del momento geopolítico y democrático indio

La India vive una fase de creciente protagonismo internacional. Experimenta un fuerte auge económico y disfruta de una interesante posición geopolítica en la que recibe el cortejo de Estados Unidos como socio frente al auge chino que los inquieta a ambos. A la vez, cuenta con hidrocarburos baratos de Rusia y estrecha lazos con países no alineados que no quieren verse involucrados en la pugna del eje Este-Oeste. En paralelo, se intensifican vibrantes críticas de voces que observan un fuerte deterioro de la calidad democrática del país. Las recientes pesquisas en la sede local de la BBC y la condena al opositor Rahul Gandhi simbolizan esas preocupaciones. El índice de calidad democrática compilado por The Economist Intelligence Unit muestra un claro deterioro entre 2014 –año de llegada al poder de Narendra Modi– y 2022, así como lo hace el de la libertad de prensa recogido por Reporteros Sin Fronteras, donde la India queda en el puesto 150 de 180.

Sobre estos asuntos ofrece su punto de vista Samir Saran, el presidente de la Observer Research Foundation (ORF), un centro de estudios independiente indio, en una entrevista concedida en la sede central del IE University en Madrid. Hasta aquí llegó para acudir a un encuentro organizado por la escuela de Políticas, Economía y Asuntos Globales de esa institución educativa con representantes diplomáticos, académicos y expertos en política internacional. En términos geopolíticos, Saran advierte de que, pese a las muchas convergencias con las democracias occidentales, Nueva Delhi no aceptará un alineamiento en una dinámica bipolar. “La India no estará en el bando de nadie”, señala. En clave interna, se muestra en desacuerdo con las alertas acerca del deterioro democrático del país. El ORF, el think tank que preside, es considerado el más influyente del país y el 20º a escala mundial en el ranking elaborado por la Universidad de Pensilvania.

Pregunta. El mundo atraviesa una fase de profundos cambios en las relaciones internacionales. El auge de China, con un gran crecimiento durante décadas y un liderazgo político cada vez más asertivo en los últimos años, es un factor clave a escala global y para la perspectiva india. ¿Cómo lo ve?

Respuesta. El auge de China no es malo en sí mismo. Su ascenso ha beneficiado a muchos, no solo en China. La cuestión es que lo que acompaña al crecimiento económico –el sistema político chino, su falta de transparencia sobre cómo se toman las decisiones y la falta de acceso a las instituciones chinas para quienes se relacionan con China– es problemático. Lo problemático es la falta de rendición de cuentas para decisiones que realmente afectan a gran parte de la población mundial. China es una superpotencia que no rinde cuentas. Esto es incómodo. Es como tratar con una caja negra. A eso, toca añadir sus ambiciones militares

y su determinación de saldar las cuentas de la historia, de redibujar las fronteras políticas en el Himalaya o en los mares de China oriental y del sur. Así que tenemos una superpotencia que no rinde cuentas y una superpotencia que pretende ser revisionista.

P. ¿Cómo se responde a ello?

R. Para la mayoría de los actores racionales con capacidad de maniobra, que quieren un mundo más justo y más inclusivo, esto debería significar trabajar juntos para encontrar formas de garantizar que el ascenso de China sea beneficioso y no malicioso. A su política muscular hay que responder con una dosis pareja de músculo. Tenemos que trazar las líneas rojas y encontrar dentro de ellas un marco de compromiso económico.

P. La India ha tenido históricamente una relación muy estrecha con Rusia, que se ha alineado claramente con Pekín y que conduce una invasión ilegal en Ucrania.

R. El pasado tiene su legado y su ritmo. Para la India había dos realidades contundentes. La realidad número uno es que gran parte del mundo occidental decidió poner su bandera del lado de Pakistán y, literalmente, negó a la India el acceso a gran parte de los sistemas de combate que eran necesarios. Así que la relación de defensa con la URSS/Rusia fue el resultado de esa realidad concreta. La segunda, que para Occidente era más importante asociarse con una China comunista que con una India democrática. Hubo acciones en Naciones Unidas contra nuestros intereses, contra nuestra soberanía y nuestros intereses territoriales. Fue la Unión Soviética la que intervino y vetó muchas decisiones duras que estaban siendo promovidas por ciertos sectores en detrimento de la India. No hubo nadie del mundo libre que fuera empático. Ahora, si miramos hacia el futuro, el escenario es diferente.

P. ¿Cómo lo ve?

R. Si uno se pregunta de dónde va a venir el crecimiento de la India, la respuesta es de nuestras transiciones verdes, la revolución tecnológica, el gran impulso de las infraestructuras y nuestra economía del conocimiento apoyada por una población joven. En cada uno de estos ámbitos, ¿quiénes son los socios naturales de la India? Dígame cualquier sector en el que pueda ver que Rusia es el proveedor dominante de tecnología o inversiones, conocimientos o capacidades. El futuro de la India va a depender siempre de nuestras asociaciones con Estados Unidos, Europa y países de Asia oriental como Japón y Corea del Sur. Rusia seguirá siendo un proveedor de combustibles fósiles y de ciertas materias primas, así como de algunos equipos de defensa. Pero, en la próxima década, cuando la India tenga un presupuesto de defensa anual de 200.000 millones de dólares [unos 182.000 millones de euros] y un presupuesto de inversiones de 100.000 millones, la economía rusa no tendrá capacidad para cubrir esa demanda anual. El crecimiento de la India excluye a Rusia de cualquier asociación significativa, a menos que Rusia cambie por completo su arquitectura económica.

P. ¿Recurrirá la India a más armamento occidental?

R. Ya hemos empezado a adquirir e invertir en capacidades de defensa nacionales y hemos incorporado plataformas y sistemas de seguridad occidentales. El periodo de apartheid en materia de defensa ha terminado. Pero hay que entender que este cambio va a ser más lento de lo que sería deseable, simplemente porque nos encontramos en dos frentes vivos. La India está luchando en dos conflictos activos. No podemos permitirnos el lujo de transiciones drásticas. Así que el ritmo puede ser más lento, pero la dirección está muy clara.

P. La India, como China, se abstuvo en la votación sobre la invasión de Ucrania en la Asamblea General de la ONU. ¿Cómo hay que interpretar esa abstención?

R. Creo que, considerando el pasado que hemos mencionado, la abstención india es una pista importante, una expresión de que no apoyamos lo que está haciendo Rusia. Y junto a la abstención, si nos fijamos en las declaraciones que han surgido, realmente están condenando esta invasión. Así que creo que la India ha utilizado un enfoque muy equilibrado y justo que dice que no apoyaremos esto, la violación de la integridad territorial de Ucrania, aunque nos neguemos a convertirnos en seguidores de otros con experiencias y agendas políticas diferentes. Si volvemos a mirar un momento el pasado reciente, observaremos que muchos en Occidente odiaban la invasión estadounidense de Irak. Pero, ¿cuántos votaron en contra de Estados Unidos en Naciones Unidas? Muchos apoyaron una guerra falsa debido a su alianza o amistad y a un sentido de lealtad y fidelidad hacia quienes los habían apoyado. ¿Por qué espera esto de los suyos y otra serie de respuestas de los demás? La coherencia es una buena palabra para estos días.

P. Hay una parte importante del mundo que no quiere verse forzada a alinearse en la creciente confrontación en el eje Este-Oeste. ¿Quiere la India posicionarse como líder de este amplio grupo de países?

R. Creo que la era de la globalización ingenua y de la política global ingenua ha terminado. Ahora la gente va a tomar decisiones sensatas y esas decisiones no van a estar grabadas ideológicamente en su pecho. Se van a basar en la realidad del momento y en lo que funcione para sus intereses, para sus valores, para su gente. Todo ese marco ideológico global del siglo pasado, en el que tienes la alianza occidental y la alianza oriental, se ha acabado. La India quiere trabajar con todos los países que no quieran verse empujados a tomar decisiones binarias. Nuestro futuro económico, nuestro futuro tecnológico está con ciertas naciones, la mayoría de ellas en Europa Occidental y Estados Unidos y en Oriente Próximo y África. Pero nuestras asociaciones políticas tendrán que estar al servicio de nuestra política. Debemos apoyar ciertos principios. Debemos apoyar ciertos valores. Debemos apoyar ciertos intereses, nuestros intereses. Desde su independencia, la India siempre se ha mantenido al margen de los bandos políticos. Y eso no va a cambiar. Un país que representa a una sexta parte de la humanidad no se va a sentar en el bando de nadie. Siempre va a defender y servir al 16% de la población mundial.

P. Hay voces que alertan sobre el estado de salud de la democracia india. Recientemente, el opositor Rahul Gandhi ha sido condenado y despojado de su cargo en el Parlamento. También llaman la atención unos registros en la sede de la BBC después de la publicación de un documental crítico con Modi. ¿Se está erosionando la democracia en la India?

R. Creo que la democracia es mucho más vibrante ahora que en cualquier otro momento de la historia de la India. Hoy hay más gente en la India que tiene una opinión y la capacidad de expresarla sobre cada decisión, cada acontecimiento que tiene lugar y que afecta a su vida cotidiana. Piden cuentas a su Gobierno. La gente exige transparencia y niveles de eficacia. Ahora bien, hay que tener en cuenta que somos 1.400 millones de personas, lo que básicamente significa que se producirán incidentes y acontecimientos esporádicos que, por su número, pueden parecer alarmantes. Sin embargo, si tenemos en cuenta nuestro tamaño, los incidentes per cápita serán mucho menores que en la mayoría de las demás partes del mundo. Las cifras agregadas son engañosas para un país de tamaño continental, pero los medios de comunicación en lengua inglesa se alimentan de ellas y fomentan una determinada narrativa que emana de sus propias divisiones.

P. ¿Qué opina del caso de Gandhi?

R. Es el resultado de un caso antiguo, una sentencia de nuestro poder judicial independiente. Ha sido declarado culpable. Hay un proceso judicial y estoy seguro de que tanto él como su partido y otros impugnarán la decisión. Así que el proceso continuará. Actualmente, estamos siendo testigos de acciones policiales y brutalidad en las calles de Francia. Ese mismo incidente en la India habría sido calificado por los medios de comunicación occidentales como la acción de un Estado fascista. Deberíamos abstenernos de este tipo de calificativos y las democracias hermanas deberían abstenerse de sentarse a juzgar. Todos estamos atravesando una época en la que la digitalización, la movilización y las pasiones individuales están desafiando a las viejas instituciones, que tienen que volverse más modernas, más ágiles, más receptivas a las personas en este mundo digital. En la India, estamos reforzando nuestra democracia a través de la tecnología, la capacitación, la transparencia y la rendición de cuentas y, lo que es más importante, seguimos expresando nuestra fe en hacerlo a través de las urnas: a nivel nacional, una vez cada cinco años, pero cada pocos meses hay una gran región en la India que se somete a elecciones. Y tenemos un sistema judicial que discrepa regularmente del Gobierno y anula sus decisiones. Si se leen las últimas sentencias del Tribunal Supremo, se puede comprobar que el sistema judicial y otras instituciones siguen garantizando la solidez del sistema de control y equilibrio en la India.